

LOS GIGANTES EN FRANCIA Y BÉLGICA

GIANTS IN FRANCE AND BELGIUM

ERIK VAN DENSTORME*

RESUMEN

Los gigantes tienen una larga tradición en Francia y en Bélgica. Los primeros gigantes aparecen en las procesiones religiosas y eran figuras bíblicas. Luego se convirtieron también en una atracción en los desfiles populares y su significado religioso se desvaneció. Tanto líderes eclesíásticos como políticos atacaron a estas figuras y a veces fueron prohibidas, pero sobrevivieron. Los gigantes cobraron interés internacional y las procesiones de gigantes están ahora reconocidas como Patrimonio Cultural por la UNESCO. Casi todas las ciudades del norte de Francia y de Bélgica organizan anualmente desfiles de gigantes. Los gigantes se comportan como hombres, se casan y tienen hijos. Algunos gigantes se refieren a personajes históricos, pero la mayoría son gente corriente de la clase trabajadora. Es imposible contar cuántos gigantes hay hoy en día, pero son muchos. La capital belga, Bruselas, cuenta con más de cien figuras.

Palabras clave: gigantes; procesiones religiosas; desfiles; personajes bíblicos; figuras contrahechas; discusiones ideológicas; patrimonio cultural.

ABSTRACT

Giants have a long tradition in France and Belgium. The first giants appeared in religious processions and were biblical figures. Later they also became an attraction in popular parades and their religious significance faded. Both, church leaders and politicians attacked these figures and they were sometimes banned, but they survived. The giants gained international interest and the processions of giants are now recognised as cultural heritage by UNESCO. Almost all cities in the northern France and in Belgium organise annual parade of giant. The giants behave like men. They marry and have children. Some giants refer to historical figures, but most of them are ordinary working class people. It is impossible to count how many giants there are today, but there are many. The Belgian capital Brussels has more than 100 giants.

Key words: giants; religious processions; parades; biblical characters; human figures; ideological discussions; cultural heritage.

* Máster en Criminología (Universidad Católica de Lovaina), máster en Derecho Social (Universidad Libre de Bruselas). Lector jubilado de la Escuela Superior de Bruselas. Correo electrónico: e.vandenstorme@gmail.com.

1. INTRODUCCIÓN

En Bélgica y el norte de Francia, los gigantes, dragones y otros bestiarios poseen una larga tradición. No en vano, el norte de Francia y Flandes comparten la misma historia. Por ejemplo, en la actualidad, una parte del norte de Francia lleva el nombre de Flandes francés. Picardía, Artesia y Lille pertenecían a las diecisiete provincias de los Países Bajos, sobre las que gobernaba Carlos I (1500-1558). En la región fronteriza entre Flandes y Francia se libraron varias guerras por el dominio de esa región. La Paz de Nimega y la Paz de Utrecht (1713) supusieron un acuerdo entre Francia, España y la República de los Países Bajos en el que Francia recibió parte del antiguo condado de Flandes.

No existe, por tanto, una frontera natural entre el norte francés y Flandes. El paisaje fluye entre uno y otro y forman un conjunto geográfico. Las playas francesas del mar del Norte se unen a las belgas y, en el interior, el bosque francés continúa hacia Flandes.

Esta pequeña zona de Francia ha conservado parte de su carácter flamenco. Muchos pueblos siguen llevando nombres flamencos (Steenvoorde, Hazebroek, Bollezele, Ouderwijk...) y la arquitectura popular flamenca también está presente en beguinajes, iglesias y campanarios¹.

Hasta no hace mucho, la población de mayor edad continuaba hablando flamenco occidental (un dialecto del neerlandés, una de las tres lenguas oficiales belgas). Hoy en día, se constata un renacimiento de esa lengua. Desde diciembre de 2021, por ejemplo, el flamenco occidental ha sido reconocido como lengua regional en Alta Francia (Hauts-de France), junto con el picardo o ch'ti, y puede ser enseñado. *Bienvenue chez les Ch'tis* (*Bienvenidos al norte*) fue una película de éxito tanto en Francia como en Bélgica.

2. LOS GIGANTES EN FRANCIA Y EN BÉLGICA: BREVE RESEÑA

Los gigantes del norte de Francia y Bélgica ofrecen una honda tradición. En la cultura celta se supone la existencia, con muchas reservas, de gigantes similares. Lo cierto es que los primeros gigantes y bestiario documentados se integraban en procesiones cristianas. El pueblo llano no sabía leer ni escribir, por lo que estas criaturas proporcionaban una educación religiosa ambulante. En consecuencia, la mayoría de los gigantes populares representaban a personajes bíblicos, como Goliat y Sansón, y santos que vencían a dragones y otros monstruos.

¹ BIJNENES, B. «De Fransvlaamse reuzen». *West-Vlaanderen*, Januari, nr. 1 (1955).

De 1315 a 1530, los duques de Borgoña gobernaron lo que hoy se concreta como parte del norte de Francia, Bélgica y los Países Bajos. Una fuente española de la época proporciona una descripción de un desfile de monstruos y gigantes festivos. En 1549 el emperador Carlos I presentó a su hijo y futuro rey español Felipe II a los Países Bajos Borgoñones, propiedad de la Monarquía Hispánica. Un gran séquito acompañó al príncipe Felipe. El cronista español D. Juan Cristóbal Calvete de Estrella también estuvo presente. Escribió un relato del animado desfile de Bruselas con una descripción muy precisa del *Ommegang*, el acto más destacado de la estancia del príncipe en Bruselas. Los gremios de artilleros, los jinetes vestidos como los duques de Brabante, los gremios de artesanos, gigantes, monstruos de mimbre y carrozas desfilaron por las calles de Bruselas².

En Flandes y Valonia (Países Bajos meridionales) puede establecerse una división entre los desfiles más devotos o procesiones y los cortejos o cabalgatas más lúdicos. En esas procesiones o comitivas populares, el significado bíblico de los gigantes se desvanece y se convierten en figuras humanas.

A finales del siglo XVI, las autoridades municipales de algunas ciudades asumieron la organización de las procesiones de la Iglesia. Los gigantes ahora entretenían al pueblo y decoraban los desfiles festivos. Seguían siendo figuras de antiguas leyendas y fábulas, pero también honraban a emperadores y reyes. Goliat nunca desapareció del todo, y se sumó tanto a los desfiles profanos como a las procesiones religiosas.

Se comprueba de esta manera la evolución del gigante desde una figura religiosa a una popular en la cabalgata de Amberes (Bélgica). Desde 1470, Goliat se adelantó en la procesión religiosa, pero en 1535 el gigante Antigoon ocupó su lugar. Antigoon es un gigante legendario que vivió en el río Escalda, en Brabante. Si un barquero no pagaba el peaje, el gigante le cortaba la mano y la arrojaba al Escalda. Un soldado romano, Silvius Brabo, venció al gigante y, a su vez, arrojó su mano al Escalda. Amberes empezó a ser conocida como Antwerpen, que literalmente significa ‘arrojar mano’. Esto también es una leyenda, ya que se dice que el nombre de Amberes deriva de Ante Verpia o ‘tierra limosa’.

Cornelius de Schrijver, alias *Cornelius Grapheus* (1482-1558) era concejal de Amberes y encargó a Pieter Coecke van Aalst (1502-1550), pintor de la cor-

² HEERBRANT, Jean-Paul. «De Brusselse Reuzen, een springlevende, eeuwenoude traditie». *Erfgoed Brussel*, nr. 30 (2019); DENSTORME, Erik van. *El Ommegang de Bruselas (desfile procesional histórico y popular)*. En: Manuel Poggio Capote y Víctor J. Hernández Correa. *II Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen (Santa Cruz de La Palma, 18-20 de julio): libro de actas*. Santa Cruz de la Palma: Cabildo Insular de La Palma, 2020, pp. 345-357.

te de Carlos I, el diseño de un gigante. En 1549, Antigoon se unió a una procesión en honor a la alegre entrada de Felipe II, hijo de Carlos I y rey de España. La cabeza de ese gigante se ha conservado, afortunadamente, hasta hoy. El matrimonio Cheroutre trabajó durante más de un año para restaurar la cabeza del gigante Antigoon. En la estructura de la cabeza encontraron una xilografía casi completa fechada en 1534. En la actualidad, la cabeza se expone en el museo MAS de Amberes (en holandés: ‘Museo en la Corriente Fluvial’).

Otro ejemplo bien conocido es el Ros Beiaard (‘carillón’) de Dendermonde. El caballo se representaba en procesiones y desfiles en decenas de ciudades durante los siglos XV y XVI. En la actualidad, el más sobresaliente es un gigantesco caballo de madera procesional folclórico, específico de la ciudad de Dendermonde, en Bélgica. Se diferencia de otros gigantes del mismo tipo porque solo sale una vez cada diez años y porque es manipulado por personas. El caballo gigante es transportado por la ciudad por un gremio de porteadores. Tradicionalmente, cuatro hermanos menores de Dendermonde (los cuatro hijos de Aymon) montan este caballo con armadura completa. Durante la procesión se representa la leyenda del Ros Beiaard. El desfile posee su origen en las procesiones religiosas que pasaban por las calles de Dendermonde en la Edad Media. Desde el siglo XV, se agregaron cada vez más elementos seculares a estas procesiones, incluidas figuras gigantes. La procesión se ha incluido en la lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO.

2.1. *Autoridad espiritual vs. autoridad secular*

Tanto los clérigos como los principales líderes planteaban su preocupación y posición sobre la presencia de gigantes y bestiario en las procesiones religiosas y desfiles profanos. Según la Iglesia, estas figuras contrahechas alimentaban demasiado la superstición, generalizada entre la población. Tampoco política e ideológicamente encajaban en la visión de los gobernantes.

Desde 1531, el famoso gigante francés Gayant de Douai formó parte de la procesión en honor a san Mauricio. El obispo de Atrecht, Guy de Sève (1699) prohibió el bestiario y los gigantes legendarios. Por ello, los vecinos de Douai organizaron ellos mismos otra comitiva denominada Procesión del Gigante. La nueva manifestación alcanzó tanta popularidad que fue prohibida en 1770 por el obispo. Sin embargo, el gigante «no se dio por vencido» y reapareció en 1779, aunque desaparecería tres años después. Entre las motivaciones esgrimidas se señaló el ser demasiado ridículo y referirse demasiado a una época de ignorancia y despotismo. De cualquier manera, el pueblo llano prosiguió apegado a la tradición y los gigantes revivieron tan rápido como desaparecieron. Por ejemplo, en 1761 la Iglesia decidió que los gigan-

tes no podían seguir participando en el desfile de Amberes, pero la ciudad hizo caso omiso de la decisión.

Existen numerosas muestras de gigantes que salen en honor de las autoridades y llevan un mensaje político. En Gante (Bélgica), un programa de 1662 menciona a un gigante, una giganta y cuatro niños. El gigante y sus dos hijos simbolizan el ejército triunfante. La giganta y sus dos hijas están allí en honor de la corte imperial de Austria y en alabanza del santísimo sacramento. El gigante conservó el nombre de Goliat. En 1766, bajo el gobierno austriaco de José II, y en 1789, bajo el gobierno francés, todavía se sigue con él como Goliat, pero después se convierte en un gigante de la calle. Ahora representaba al Partido Católico en el poder y se convirtió en un «gigante de la política». Era el más grande del país, con casi diez metros de altura. En respuesta, los liberales construyeron una giganta. Ambos gigantes nunca aparecieron juntos en público.

Durante el dominio austriaco, los gigantes volvieron a tener problemas. El rey José II, un déspota ilustrado, fue apodado el emperador-sacristán. Incluso determinó el número de velas que podían arder en el altar de una iglesia. En 1786 suprimió las ferias y las procesiones, que debían continuar sin música ni estandartes.

Durante el dominio francés de 1794 a 1815 que siguió al régimen austriaco, la situación de los gigantes belgas no mejoró. Incluso se destruyeron algunos ejemplares. En Ypres (Bélgica) el obispo ordenó abrir una investigación por desorden público durante un desfile en el que actuaron figuras inapropiadas. Por su parte, en 1792, la ciudad de Dunkerque (Francia) decidió vender los gigantes. En Ath (Bélgica), cinco gigantes fueron quemados el 28 de agosto de 1794, y solo escapó Sansón.

Una vez más, los gigantes sobrevivieron, ya que en 1816, seis gigantes bailaron un minué en honor a la alegre entrada del príncipe Federico de los Países Bajos, segundo hijo del rey Guillermo. En 1819, una ordenanza del gobierno holandés eliminó definitivamente los gigantes de las procesiones religiosas. Se mantuvieron y simplemente cambiaron de nombre y asumieron otras funciones. Hoy en día sirven de cara a la promoción turística, y en ocasiones se emplean con fines propagandísticos en el ámbito de la política.

2.2. *Los gigantes sobreviven a las prohibiciones y se convierten en cultura popular*

Las discusiones sobre el sentido y el sinsentido de los gigantes y bestiario festivo quedaron finalmente obsoletas, y a esta imagería popular se le dio

una función en las fiestas locales como atracción. Los gigantes participan en festivales y desfiles. Además, contribuyen al sostenimiento del comercio local. En la actualidad, son «propiedad» del pueblo, los gremios y otras asociaciones civiles, responsables todas ellas de su mantenimiento.

Los gigantes y otras figuras similares aparecen también en grandes celebraciones nacionales. Una de ellas fue en 1910, con motivo de la Exposición Universal de Bruselas. En otras ocasiones, como la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se guardaron para reaparecer en 1930 con motivo del centenario de la constitución del reino de Bélgica.

3. LOS GIGANTES EN EL MUNDO

En 1935 se reunieron gigantes de todos los rincones de Bélgica, Francia e incluso Japón, China e India. Incluso Estados Unidos, que no posee tradición de gigantes, envió gigantes hinchables. En 1937, los gigantes viajaron en camiones abiertos a París para la Exposición Universal, pero la aduana francesa los detuvo durante veinticuatro horas porque sus papeles no estaban en regla. Tras una fuerte tormenta, llegaron a París en mal estado y debieron repararse. Se expusieron una vez más durante una visita de la reina de los Países Bajos a Bruselas en 1939.

En 1953, en Douai, se organizó un congreso internacional para el estudio de los gigantes. La iniciativa se repitió en Mons (1956), Malinas (1963) y Ath (1981). En un congreso internacional celebrado en Santo Tirso, Portugal (15 de julio de 1963), el belga René Meurant abordó la distribución de los gigantes procesionales o desfiles (*ommegang*) por el mundo³.

En 1993, el Cercle d'Études Mythologiques, con sede en Lille (Francia), organizó en Steenvoorde un congreso internacional sobre gigantes y cabalgatas⁴. La ocasión era la segunda gira europea de gigantes portables. El programa incluyó doce conferencias de ponentes franceses y belgas. Con motivo de esta jornada, también se programó un desfile con once gigantes de Francia (franco-flamencos), sesenta y cuatro de Flandes, cinco de los Países Bajos, uno británico, seis españoles y uno alemán.

³ MEURANT, René. *Géants processionels et de cortège en Europe, en Belgique, en Wallonie*. [S. l.]: Ministère de la Culture Française, 1979.

⁴ GUEUSQUIN, Marie-France. *Les géants rituels à Lille, Sudoc, France*. [S. l.: s. n.], 1988.

4. EL UNIVERSO DE LOS GIGANTES EN LA ACTUALIDAD

Casi todas las ciudades o pueblos del norte de Francia y Bélgica cuentan con desfiles anuales de gigantes. El número exacto se ignora, aunque es muy elevado. La realización de un inventario es casi imposible porque de manera continua unos desaparecen y otros nacen. Renaat van der Linden estima que su número gira en torno a las mil setecientas figuras⁵.

Para concluir se citan dos ejemplos de los innumerables desfiles, uno de Francia y otro de Bélgica. Una famosa pareja está formada por Reuze Papa y Reuze Maman ('el Padre Gigante y la Madre Gigante'), de Cassel, en Francia⁶. El desfile de los gigantes es el punto culminante de las fiestas. Los gigantes saludan a los habitantes de Cassel desde las seis de la mañana. El gigante padre es un militar y lleva un uniforme de legionario romano. Mide 6,25 metros y pesa 94 kg. Se apoya en los hombros de dos portadores. La Madre Gigante es la esposa del gigante desde 1892. Fabricada en 1860, primero fue la esposa de un pescador, llevando una cesta a la espalda que hacía alusión al transporte de pescado, que era importante en Cassel en el siglo XIX. Mide 5,85 metros y pesa 84 kg. Después del mediodía, los gigantes bailan al son de la banda de música de Cassel. Muchos gigantes avanzan bailando en una procesión. A las 22:00 horas, los gigantes vuelven a casa acompañados de fuegos artificiales y bengalas bajo la supervisión de los bomberos de Cassel.

Las huellas del pasado siguen presentes mientras los gigantes bailan al son de la canción de los gigantes. En el pasado, los gigantes solían componer sus propias canciones. La canción de gigantes más famosa es *Al die daer zeit: de reus die kom* ('todos los que dicen que allí viene el gigante'). Yo también la cantaba de niño a principios de los años 50. Es una canción muy antigua y se dice que data del siglo XVII. Se conoce en Flandes y en el Flandes francés y, al parecer, solo existe un texto en flamenco, que también se cantaba en Francia:

[Estríbillo]:

Cuando suena la gran campana, viene el gigante, date la vuelta, gigante gigante, date la vuelta, buen gigante.

Madre pone la olla al fuego, el gigante viene aquí. (Estríbillo).

Madre corta una rebanada de pan, el gigante está enojado. (Estríbillo).

Madre dibuja la mejor cerveza, el gigante está aquí. (Estríbillo).

El gigante está borracho, madre, rápidamente tapa el barril. (Estríbillo).

Madre, dale pan y queso, el gigante está muerto. (Estríbillo).

⁵ LINDEN, Renaat van der. *Reuzen in Vlaanderen, Volksleven van vijf eeuwen. Vlaams Aartselaar*. [S. l.]: Boekenfonds, 1985.

⁶ *Le carnaval de Cassel avec les géants Reuze Papa et Reuze Maman*. [Fiche type d'inventaire du patrimoine culturel immatériel de la France]. Disponible en: www.cassel.fr.

La capital, Bruselas, alberga más de cien gigantes. Los gigantes del *Ommegang* y del Meyboom son los más famosos. Su presencia se remonta al Renacimiento. La procesión de Meyboom (literalmente: árbol de mayo) salió por primera vez en 1308. Los gigantes que desfilan en esta procesión han cambiado de forma desde entonces. Sus cabezas son ahora de poliéster y se les ha dado una estructura de mimbre. Pesan una media de 30 kg. Los padres, Mieke y Jan, llevan un traje y una peluca del siglo XVIII. La hija del gigante, Rooske, lleva un vestido de alrededor de 1950 y se dice que es el símbolo de la ciudad de Bruselas liberada tras la Segunda Guerra Mundial. El hijo, Jefke, lleva el atuendo que hace referencia al color nacional belga. Los gigantes de Bruselas han sido reconocidos por la UNESCO como Patrimonio Cultural y Mundial.

5. CLASES DE GIGANTES

Si intentamos elaborar una taxonomía de los gigantes que recorren el norte de Francia y Bélgica, distintos autores identifican unos quince tipos de gigantes. Los más comunes presentan a personajes históricos, como Mercator, de Rupelmonde, y el duque Juan I de Lovaina. En fecha más reciente, desde mediados del siglo XX, los nuevos gigantes se centran más en referencias a la población local y menos en personajes históricos.

Renaat van der Linden estableció una tipología de gigantes que vio la luz entre 1988 y 1992. Distingue diez tipos. Están los personajes marginales, como un cazador furtivo o un borracho. Luego están los profesionales, como un panadero, un cervecero o un posadero. Coppe es un personaje de la epopeya de *Reynard el Zorro* (poema épico-neerlandés medieval). Por su parte, las brujas también hacen su papel de gigantas.

Algunos gigantes no abandonan nunca su localidad y solo salen para celebraciones concretas. A menudo son gigantes históricos gestionados por un municipio. También existe una segunda categoría de gigantes, mucho más amplia, que representa a las familias, los apodos, los oficios y las figuras populares. Suelen desfilan durante las fiestas locales.

Con frecuencia a los gigantes se les otorga el papel de metapersonas. Una ceremonia es el bautizo de un gigante y su inscripción en un municipio. Se trata de una celebración en toda regla. Algunos gigantes son incluso «bendecidos» en la iglesia por un sacerdote. A veces son inscritos en el registro civil de la población. Sin embargo, los acontecimientos de la vida pueden deparar sorpresas. Algunos gigantes se casan el mismo día que se bautizan; otros siguen siendo niños toda su vida. Y, sobre todo, al ritmo de la música y de

los tambores, los actuales gigantes bailan en las vías públicas. La mayoría de los gigantes contemporáneos se construyen para ser empujados sobre ruedas.

Los gigantes forman parte de numerosísimas fiestas, en especial del Carnaval. Una curiosidad es su presencia durante la carrera ciclista París-Roubaix, en el norte de Francia, en la que distintos gigantes acompañan a lo largo del recorrido para animar la prueba deportiva.

Con frecuencia, en los barrios urbanos de nueva construcción, los gigantes no disfrutan de tanta presencia. En Flandes existe una organización, Leca y Gigantes en Flandes, cuyo objetivo se dirige a asegurar la cultura gigantera en el futuro. El 4 de mayo de 2013 se organizó la jornada de estudio titulada *A hombros de los gigantes*, en la que participaron Leca, el museo MAS de Amberes y La Maison des Géants de Ath.

En noviembre de 2005, la UNESCO reconoció casi una decena de desfiles de gigantes como «obras maestras del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad». Se trata de un archivo conjunto de gigantes y figuras de animales procedentes de desfiles y cortejos procesionales seculares de Bélgica y Francia. En 2008, según la nueva reglamentación de la UNESCO, se ratifica su calificación con la inscripción en la *Lista representativa del patrimonio cultural inmaterial de la humanidad*.

